

LIBRO «La fe en los caudillos»

written by Redaccion | 20/03/2022

Angelo Guíñez Jarpa, autor de [«¡Sureños a las armas! \(1813-1832\)»](#) ha editado un nuevo libro en el que vuelve a recuperar el olvidado pasado hispano de Chile. En esta ocasión el libro cuenta con una colaboración de lujo, el escultor **Jorge Rodolfo Marsch**, y el gran pensador argentino **Julio Carlos González** (célebre autor de [«La involución hispanoamericana»](#)) que prologa el libro.

En su nueva obra Angelo Guíñez rinde un sentido homenaje a figuras descolantes de la resistencia española a los ataques ingleses, como **Blas de Lezo**, **Santiago de Liniers**, los indígenas **Agustín Agualongo**, **Navala Huachaca**, el «cristero» **Gorostieta** y los últimos bastiones del Reino de Chile como fueron **Vicente Benavides**, **los hermanos Pincheira** y el último gobernador de Chiloé, **Antonio de Quintanilla**, los cuales han sido immortalizados en hermosos bustos por el escultor **Jorge Rodolfo Marsch**.

Esta obra nos introduce once personajes históricos que representan los **valores de la hispanidad**, cuyas vidas son contadas en primera persona. Personajes de todos los ámbitos de la sociedad a lo largo de los últimos tres siglos: militares, esclavos, virreyes, caciques indígenas, simples ciudadanos que comparten un origen, un idioma, una fe, y un profundo amor a la Madre Patria.

LA FE EN LOS CAUDILLOS (1740-1982)

ÁNGELO GUÍÑEZ JARPA

JORGE RODOLFO MARSCH (ESCULTURAS)



Estas once historias son muy oportunas en estos tiempos difusos y oscuros. Tiempos en los que se lleva implantando de forma metódica y constante **una aniquilamiento de la esencia de la Hispanidad y de su idiosincrasia**. Con esto, se pretende desvirtuar esta obra de carácter universal, la Hispanidad, que es el gran legado que hemos dejado los hispanos a la humanidad.

Entiéndase, que todos éramos españoles con igualdad de derechos y obligaciones, con un idioma y una fe común. Gracias a la esencia de la fe Católica, Apostólica y Romana, compartimos todos esos rasgos y esa herencia, como hermanos que somos, aun habiendo pasado doscientos años desde la separación de nuestro país, **porque España era una unidad política y administrativa que integraba muchas culturas diferentes**.

A continuación, reproducimos una carta que aparece en este libro (segunda edición) escrita por el militar argentino **Roberto Néstor Estévez Benítez** a su padre instantes previos a dirigirse a las Malvinas en 1982:

Querido papa:

Cuando recibas esta carta yo ya estaré rindiendo cuentas de mis acciones a Dios Nuestro Señor. El que sabe lo que hace, así lo ha dispuesto: que muera en cumplimiento de mi misión. Pero fíjate vos ique misión! ¿No es cierto? ¿Te acordaras cuando era chico y hacia planes, diseñaba vehículos y armas, todos destinados a recuperar las islas Malvinas y restaurar en ellas Nuestra Soberanía?

Dios, que es un Padre Generoso, ha querido que este, su hijo, totalmente carente méritos, viva esta experiencia única y deje su vida en ofrenda a nuestra Patria. Lo único que a todos quiero pedirles es:

Que restauren una sincera unidad en la familia bajo la Cruz de Cristo. Que me recuerden con alegría y no que mi evocación

sea la apertura a la tristeza y muy importante. Que recen por mí.

Papa, hay cosas que, en un día cualquiera no se dicen entre hombres pero que debo decírtelas: Gracias por tenerte como modelo de bien nacido; gracias por creer en el honor; gracias por tener tu apellido; gracias por ser católico; argentino e hijo de sangre española; gracias por ser soldado; gracias a Dios por ser como soy y que es el fruto de ese hogar donde vos sos el pilar.

Hasta el reencuentro, si Dios lo permite.

Un fuerte abrazo

Dios y Patria ¡o muerte!

Reproducimos el prólogo del libro:

¡Quienes no conocen Hispanoamérica tampoco conocen España!
Con este apotegma de Federico García Lorca (1898-1936), Ángelo Guíñez Jarpa, hispanoamericano, por su estirpe y el devenir de su mente pura e ideario trascendente, abarca en estos días (septiembre 2020) conceptos elementales para toda la hispanidad del hemisferio americano, lo que este habrá de ser en los tiempos venideros. Ángelo Guíñez Jarpa lleva con el pensamiento pujante de su juventud la visión inalterable de señalar la nueva huella que deben seguir Hispanoamérica y España: un solo país.

Esto es lo que elaboró en su prédica incesante Manuel Ugarte (1878-1957) jurista y diplomático argentino, quien apenas iniciado el siglo XX, predicó por toda América española el pensamiento unificador de la hispanidad que quedó plasmado en estos títulos que constituyen la médula de sus obras: El arte y la democracia, El porvenir de América Latina, La patria grande y La reconstrucción de Hispanoamérica.

Ángelo Guíñez Jarpa no ha hecho de la historia una cronología aséptica, sin juicios de valor, sino una vivencia actual proyectada hacia el futuro. Se ubicó de esta manera en la

historia definida como «prognosis de futuro» o sea conocimiento anticipado de lo que habrá de suceder. Surge de la lectura de este libro el valor de la hispanidad por abarcar una dimensión en el espacio y en el tiempo que va mucho más allá de los separatismos forzados de Hispanoamérica y España que generaron una geografía y una historia mutiladas. El devenir de la hispanidad proseguirá a pesar del quehacer perverso y utilitario de las metrópolis anglosajonas que desde hace dos siglos se esfuerzan por detenerla. En su pequeño libro «Sureños a las armas (1813-1832)» aparecido en el año 2019, Ángelo Guíñez Jarpa sienta la raíz de este concepto de hispanidad. Dice: «La desgracia de la América española fue la separación forzada de la madre patria. Deformada de su estado original fue balcanizada en pequeños países que pasaron a manos británicas y norteamericanas (y holandesas agregamos nosotros) casi inmediatamente. De cuatro prósperos virreinos pasamos a estas desgraciadas naciones que, siguiendo el plan de nuestros enemigos históricos, permanecen distanciadas por insistentes políticas de odio de sus gobernantes.»

En síntesis: No hubo independencia de la América española sino una grotesca transferencia de ella hacia Gran Bretaña. «El tratado de Amistad, Comercio y Navegación» del 2 de febrero de 1825 suscripto entre el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda y sus súbditos, por una parte los territorios de las Provincias Unidas y sus habitantes por la otra, le otorgan a Gran Bretaña los siguientes privilegios que subsisten hasta el día de hoy: «Art 2: Los ríos interiores de las Provincias Unidas, sus parajes, y sus puertos serán de libre navegación exclusiva y excluyente para los buques británicos».

Por consiguiente, el llamado Día de la Soberanía en la Argentina no ha existido.

La prohibición de navegar los ríos interiores era solo para los franceses, quienes así lo reconocieron por el «Tratado Arana- Lepredour» en 1850. «Art 7: Un buque, para enarbolar pabellón de las Provincias Unidas debe llenar las siguientes condiciones: Ser de propiedad de un «ciudadano» argentino; El capitán, los oficiales y las tres cuartas partes de la

tripulación deben ser ciudadanos de las Provincias Unidas. Como las Provincias Unidas no tenían buques para la navegación de ultramar, el movimiento marítimo de todo el país quedó en manos exclusivas de transportes marítimos británicos.

Lo antes dicho determina que el costo de bodegas, fletes, seguros y créditos para la navegación, quedaban en manos exclusivas de Gran Bretaña. Este tratado se impuso en el término de cuatro meses a la Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y México.

Como es de observar la masa monetaria que producía la América española era aproximadamente la tercera parte de la masa monetaria del mundo.

«Art 10 y 11: Gran Bretaña se reserva la cláusula de nación más favorecida, esto quiere decir que no se podían otorgar a ningún otro país beneficios mayores que a Inglaterra.» Si no obstante esta prohibición la Confederación Argentina otorgaba mayores beneficios a otro país, automática e instantáneamente se aplicarían también a Gran Bretaña.

Este ignominioso tratado, aún vigente, acredita fehacientemente la transferencia económica de las provincias españolas a Gran Bretaña. Fue firmado por el general Gregorio de las Heras, que había sido jefe del Estado mayor de San Martín en el ejército de los Andes. Ahí desapareció la soberanía de la América española.

Con «La fe en los caudillos» el autor tipifica y enaltece la presencia siempre decisiva de los hispanoamericanos que quieren mantener su identidad trascendente frente a los ataques ininterrumpidos del monetarismo anglosajón. Hemos reseñado todo esto para ubicar en la elevación que le corresponde a este libro que Ángelo Guíñez Jarpa brinda para la reconstrucción de la hispanidad.

Julio Carlos González

Ex profesor de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Ex secretario técnico de Estado (Secretario Técnico de la presidencia de la nación 1973-1976)

Los caudillos homenajeados en el libro son:

- *Francisco Menéndez*
- *Blas de Lezo y Olavarrieta*
- *Santiago de Liniers y Bremond*
- *Vicente Benavides Llanos*
- *Juan Agustín Agualongo Cisneros*
- *Antonio de Quintanilla y Santiago*
- *José Antonio Pincheira*
- *José Antonio Navala Huachaca*
- *Saturnino Martín Cerezo*
- *Enrique Gorostieta Velarde*
- *Roberto Néstor Estévez Benítez*

El libro tiene un valor de **\$20.000** pesos chilenos, incluye envío dentro del país. Fuera de Chile se agregaran costos según el destino correspondiente.

[PARA COMPRAR EL LIBRO PULSE AQUÍ](#)





Enrique Gorostieta, escultura de Roppo Marsch
EN PRÓXIMA FECHA EL LIBRO ESTA DISPONIBLE EN ESPAÑA